

116/2020

21 de septiembre de 2020

*Juan Carlos Pastor Gómez \**

Irán ante la crisis de la COVID-19: el problema de las sanciones internacionales en el sistema sanitario y el impasse geopolítico en la región

## Irán ante la crisis de la COVID-19: el problema de las sanciones internacionales en el sistema sanitario y el impasse geopolítico en la región

### Resumen

La crisis mundial de la COVID-19 ha afectado gravemente a la mayoría de los países del mundo, ralentizando sus economías y obligándoles a adoptar medidas nunca antes vistas. A su vez, esta pandemia internacional ha puesto a Irán en una delicada situación económica, sanitaria y social, siendo el país más afectado en la región de Oriente Medio. Esta grave situación parece haber llevado a la región a un *impasse*, especialmente acusado en un Irán que ha tenido que librar su propia guerra interna contra un enemigo no esperado. Esto ha llevado a las élites a tener que improvisar nuevos discursos y medidas para mantener el sistema republicano iraní fuera de la crítica popular en un momento de grave presión económica internacional, tras el aumento de las sanciones económicas de Estados Unidos, aunque la escalada regional se mantiene.

### Palabras clave

COVID-19, política exterior iraní, sanciones económicas, Oriente Medio, sistema sanitario iraní.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## *Iran facing the COVID-19 crisis: the problem of international sanctions on the health system and the geopolitical impasse in the region*

### *Abstract*

*The global crisis of the so-called COVID-19 has seriously affected most of the countries of the world, slowing down their economies and forcing them to adopt measures never seen before. In turn, this international event has put Iran in a delicate economic, health and social situation, becoming the most affected country by the virus in Middle East Region. This serious internal situation has brought Iranian foreign policy to an impasse, having to fight its own internal war against an unexpected enemy, which has led elites to have to improvise new speeches and measures to keep the Iranian republican system out of popular criticism at a time of severe international economic pressure following the increase in US economic sanctions. But regional tension still rising.*

### *Keywords*

*COVID-19, Iranian foreign policy, international sanctions, Middle East, Iranian Health System.*

## Introducción

La irrupción en el panorama internacional de la pandemia conocida como COVID-19 en diciembre de 2019 puso el foco mediático en un nuevo caso de virus epidémico que, por entonces, iba a afectar a países del Sudeste Asiático y del sur global. La rápida expansión del virus entre la población asiática comenzó a despertar el interés de las potencias occidentales cuando China levantó el secreto de sumario respecto de sus víctimas y las cifras de contagio reales, afirmando el 13 de febrero de 2020 tener 1.300 fallecidos, mientras, progresivamente, una sucesión de países asiáticos empezaba a confirmar casos de contagio propios.

El 21 de febrero de 2020, Saaed Namaki, ministro de Sanidad iraní, informó a su homólogo turco de que en Irán se estaban dando casos positivos en varias pruebas de laboratorio y, tres días después, las autoridades iraníes confirman oficialmente 12 muertos por la COVID y una centena de infectados, incluyendo el portavoz de salud que había mostrado síntomas durante la rueda de prensa del día anterior. Desde ese entonces, y a lo largo del mes de marzo, las cifras de infectados y contagiados llevan al país persa a ser el tercer Estado con mayor número de casos después de China e Italia, situación que se agrava debido a la dilatación de toma de decisiones por parte de las autoridades iraníes.

Esta pandemia ha afectado a un país ya de por sí gravemente impactado por las cargas sancionatorias derivadas de la salida de Estados Unidos del acuerdo nuclear de 2015, con una inflación descontrolada y un sistema sanitario muy limitado por el acceso del país persa a los mercados farmacéuticos internacionales. A su vez, el descontrol de la situación por parte de las autoridades debido a la falta de medios e información para combatir el virus ha tornado la toma de decisiones en errática y reactiva, provocando que la curva de fallecidos no comenzara a aplanarse hasta la segunda quincena de abril. De nuevo, y como en la mayoría de esferas del país, las élites religiosas, políticas y económicas se hallan sumidas en una continua lucha de intereses.

A la vez que la crisis del coronavirus copa las portadas de todos los medios de comunicación internacional, los conflictos existentes en la región de Oriente Medio parecen haber quedado en un *impasse* desde los hechos de enero de este año entre Estados Unidos e Irán. La COVID-19 ha puesto a la región en una especie de detente provisional, pero, en cambio, las acciones políticas no han cesado y las amenazas entre ambos países se han mantenido a pesar de la grave situación sanitaria en ambos países.

### **Impacto de la COVID-19 en Irán y el discurso político del *establishment* iraní**

Desde la detección del primer caso de infección por COVID-19 en Irán, las autoridades iraníes comenzaron a aparecer en los medios alentando a la población a mantener la calma y a continuar con la normalidad de la vida pública, algo que ocurrió en otros países al comienzo de la epidemia. Las continuas contradicciones en las que se suman las autoridades iraníes —incluyendo una rueda de prensa en directo en la que un portavoz de sanidad del Ministerio muestra síntomas de contagio— ha provocado que tanto la prensa internacional como parte de la población dude de los datos aportados por el Gobierno y, sobre todo, de las medidas adoptadas por este a lo largo de la crisis.

Si bien el ayatolá Jameneí ha afirmado que las autoridades iraníes han actuado con transparencia desde el principio, muchos analistas creen que la mayoría de las decisiones erráticas provienen de las luchas de poder internas entre los diversos estamentos del régimen revolucionario. La existencia de una guerra abierta entre conservadores y reformistas —que, si bien es histórica, se ha acelerado durante el mandato de Rohaní y la firma del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC)— ha generado una gran apatía entre los principales votantes del reformismo iraní, los universitarios y las mujeres iraníes, ya que los reformistas han perdido con el fracaso del acuerdo una de las principales bazas políticas con las que contaban desde la presidencia de Alí Jatamí: la búsqueda de la distensión Washington y la mejora de la economía y las libertades civiles.

El pesimismo de la población iraní suele decantar la balanza ante la causa conservadora que ha conseguido lograr la mayoría del Parlamento iraní en las elecciones del pasado febrero, ya en medio de la escalada epidémica. Los conservadores controlan la mayoría de los órganos no electivos de la República

Islámica y la victoria electoral ha sido vista por Alí Jamenei como un referendo de la popularidad del estamento clerical frente al reformismo de Rohaní que, al igual que otros presidentes reformistas anteriores, ha perdido la batalla frente a la superioridad política del círculo cercano del líder supremo quien, desde el principio, quiso circunscribir el entendimiento con Estados Unidos solamente al ámbito nuclear<sup>1</sup>.

A su vez, la alianza del estamento clerical con sus *assabiyas* —un término preislámico que denomina a los lazos creados por las lealtades en las sociedades musulmanas sobre la base de las deudas o el prestigio social— permite que los conservadores tengan el control de la mayor parte de la economía iraní y, por ende, tienen la capacidad de vetar deliberadamente cualquier acción del gobierno que juegue en contra de sus intereses. A esto se debe principalmente que la respuesta del ejecutivo iraní haya sido lenta y controvertida. El cierre de las mezquitas no fue declarado oficialmente hasta finales de abril debido a la negativa de los clérigos chiíes a permitirlo, mientras que sí se procedió a la clausura provisional de los colegios y espacios públicos. Por otro lado, las ciudades de Qom y Mashad, las más afectadas por el virus aparte de la capital, solo limitaron el acceso a los lugares sagrados mediante el reparto de mascarillas y desinfectante, sin contar con la incapacidad del cierre de toda actividad económica, ciñéndose a cerrar algunos comercios.

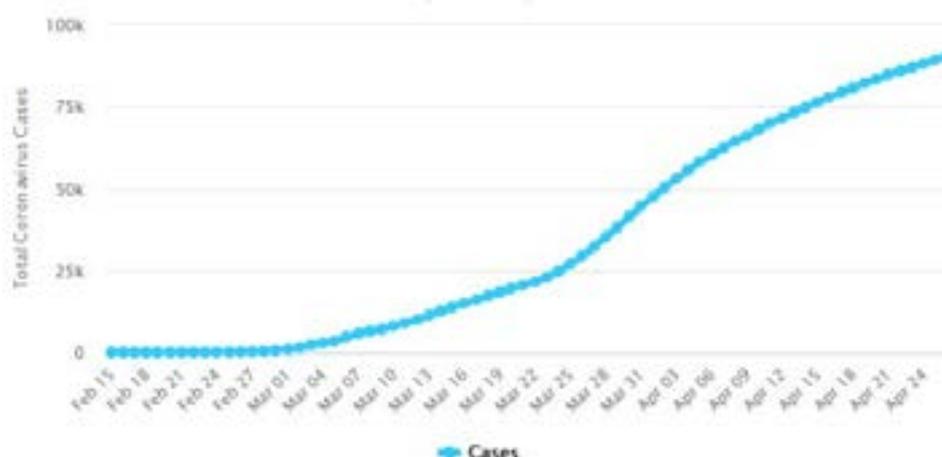


Figura 1. Casos totales de coronavirus en Irán entre marzo y abril de 2020.

Fuente: <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/iran/>.

<sup>1</sup> MASEGOSA, J. L. «Irán y el Acuerdo Nuclear de 2015. Una explicación desde el realismo neoclásico». *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 2(2), 31-56. 7 de noviembre de 2016. doi:<http://dx.doi.org/10.18847/1.4.3>.

A las medidas adoptadas por las autoridades —entre las que se encuentran la movilización de la milicia voluntaria Basij para reforzar el sistema sanitario, el cierre de grandes centros comerciales y la orden de liberar a cerca de 58.000 presos para evitar contagio en las cárceles— se suma a la enorme carga que supone para el país persa las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos, lo que restringe su acceso a la compra de material médico, equipos de prevención y medicinas. Aun así, no deja de sorprender el rápido crecimiento que tuvo el número de infectados en la República Islámica de Irán desde el primer informe de infectados el 17 de febrero hasta la actualidad, rozando los 379.000 casos<sup>2</sup>, especialmente si se compara con la baja cantidad de muertos según los datos oficiales.

Los fallecidos por COVID-19 en Irán alcanzaron los 5.806 casos, el día 25 de abril, con 89.328 infectados, situando a Irán en ese momento como el país de Oriente Medio más azotado por la crisis sanitaria<sup>3</sup>, llevando a los países de su alrededor a tomar medidas como el cierre de fronteras y el cese del tránsito de personas. Estas cifras suponen un mazazo al discurso que se ha mantenido durante el mes de marzo por parte de las autoridades políticas, afirmando que el cierre de lugares públicos era una medida preventiva ante un mero rebrote de gripe común.

Pero la realidad es que la República Islámica de Irán se enfrenta a una de las mayores crisis de su historia, solo comparable a la guerra con Irak en los años 80 del pasado siglo. Muchos líderes mundiales han recurrido a una retórica belicista para despertar un espíritu colectivo de lucha y superación frente al virus, e Irán ha logrado superar numerosas crisis tanto internas como externas debido al denostado espíritu de lucha y resistencia de la población iraní. La crisis de la COVID-19 parece estar afectando a los puntos más débiles del sistema revolucionario y, sorprendentemente, la élite gubernamental ha optado por no evocar la guerra contra Irak como una vía para reavivar la memoria colectiva y a la resistencia popular<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Iran Coronavirus: 378.752 Cases and 21.797 Deaths. *Worldometers*. 2020. [Recuperado el 3 de septiembre de 2020]. Disponible en <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/iran/>.

<sup>3</sup> World Health Organization. *Coronavirus disease 2019 (COVID-19)*. WHO, Ed. 26 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de Situation Report – 97].

<sup>4</sup> VAKIL, S. *COVID-19 and the Iranian Shadows of War*. 8 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de Chatham House]. Disponible en <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/covid-19-and-iranian-shadows-war>.

La guerra Irán-Irak despertó en la población iraní un sentimiento de identificación con los héroes y mártires caídos en batalla, convirtiendo a figuras como Qassem Soleimani —recientemente fallecido en un ataque aéreo estadounidense en suelo iraquí— y los presidentes Mahmood Ahmadinejad o Hashemí Rafsanyaní en figuras de culto a la resistencia y la lucha contra los enemigos de la Revolución Islámica. A su vez, este conflicto moldeó el sistema político y económico del país debido a las graves consecuencias demográficas y al esfuerzo de guerra realizado, lo que hace más sorprendente la ausencia de esta retórica heroica entre los altos mandos y clérigos iraníes en la actualidad. La crisis del coronavirus no ha hecho surgir héroes destacables en torno a los que moviliza el sentimiento popular de resistencia, dejando a las élites sin posibilidad de desplegar una ofensiva dialéctica por el momento.

No es de extrañar que el Gobierno iraní haya tenido una respuesta lenta a la epidemia, especialmente si comparamos las reacciones de la mayoría de países occidentales durante el brote vírico, siendo generalmente reactivas y erráticas. Tanto el Gobierno como las autoridades revolucionarias trataron de minimizar el impacto de la COVID-19 en la opinión pública, ya que el reconocimiento de las futuras consecuencias de la crisis sanitaria supondría una presión mayor para el sistema político de la República Islámica en uno de sus momentos de mayor vulnerabilidad interna<sup>5</sup>. El propio presidente Hasán Rohaní ha reconocido la inviabilidad del cierre de la economía iraní que arrastra un déficit del 9,5 % desde 2019<sup>6</sup> y que, sin duda, se seguirá agravando este año.

El mes de abril trajo consigo un cambio en el discurso del *establishment* iraní. Hasán Rohaní logró el consentimiento de Jameneí para usar a la Guardia Revolucionaria como mano de obra para la construcción de hospitales de campaña y en tareas de limpieza y desinfección de las calles; mientras que el líder supremo culpaba públicamente en sus discursos a Estados Unidos no solo de la situación del país, sino de haber creado el virus como arma biológica. El régimen revolucionario está poniendo en marcha la maquinaria necesaria para su supervivencia mediante la retórica de la confrontación contra el «demonio estadounidense», un recurso fundamental dentro de la política interna y externa de la República Islámica a lo largo de su historia, culpando

<sup>5</sup> VAKIL, S. *COVID-19 and the Iranian Shadows of War*. 8 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de Chatham House]. Disponible en <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/covid-19-and-iranian-shadows-war>.

<sup>6</sup> «Iran's economy expected to shrink by 9,5%». *Arab News*. 28 de octubre de 2019. [Recuperado el 30 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.arabnews.com/node/1575346/business-economy>.

a Estados Unidos de instrumentalizar el coronavirus y usarlo como arma contra el pueblo iraní<sup>7</sup>.

El confinamiento decretado por las autoridades durante el mes de abril repercutió positivamente tanto en el descenso del número de casos activos —pasando de 29.000 a fecha 1 de abril a 13.237 casos el 1 de mayo—, como en la tasa de muertes por contagio que disminuyó del 11,9 % al 7,39 % en ese mismo periodo<sup>8</sup>. Pero la reapertura de los grandes lugares sagrados y las mezquitas entre el 12 y el 25 de mayo, así como la de restaurantes y cafeterías, parece haber creado un repunte de contagios en junio, situándose la cantidad de nuevos casos en números similares a los días previos al decreto de confinamiento, llegando a los 3.000 casos diarios<sup>9</sup>.

Ante estos hechos, el presidente Rohaní, en un intento de calmar los ánimos de la opinión pública afirmó que «cuando se hacen más test es natural que se identifiquen más casos»<sup>10</sup>, pero las autoridades iraníes parecen estar sobrepasadas por el nuevo repunte y, especialmente, la imposibilidad de tomar medidas drásticas en un momento de flagrante crisis económica. El propio líder supremo, Alí Jamenei, ha criticado públicamente a quienes se niegan a llevar mascarilla y alentó a las fuerzas de seguridad a adoptar medidas para cooptar a la población a portarlas en la vía pública. «La solución más simple sería cerrar todas las actividades, [pero] el día siguiente, la gente saldría a protestar, desembocando en caos y hambre [...]», sostuvo Rohaní en un discurso público a principios de julio, «Irán debe proseguir con sus actividades económicas [...] y sociales»<sup>11</sup>.

Las autoridades iraníes están siguiendo una de las citas del ayatolá Jomeini tras la firma del alto el fuego con Irak en 1988: «felices los que se han ido a través del martirio.

<sup>7</sup> «COVID-19: Iran's government 'didn't botch the response'». *Al-Jazeera*. 4 de abril de 2020.

[Recuperado el 26 de abril de 2020, de Al-Jazeera News]. Disponible en <https://www.aljazeera.com/programmes/upfront/2020/04/covid-19-iran-government-didn-botch-response-200403075538214.html>.

<sup>8</sup> Iran Coronavirus: 354,764 Cases and 20,376 Deaths. *Worldometers*. 2020. Disponible en <https://www.worldometers.info/coronavirus/country/iran/>.

<sup>9</sup> ZULFIQAR, A. «Coronavirus: How Iran is battling a surge in cases». [Recuperado el 22 de agosto de 2020]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/52959756>.

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> HURTADO, L. «Irán apela a la responsabilidad individual para combatir la segunda ola del coronavirus». 25 julio 2020. [Recuperado el 22 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2020/07/25/5f1abd2821efa0bf2b8b4605.html>.

Infeliz porque todavía sobrevivo»<sup>12</sup>, e intentan capear la crisis mediante la resistencia frente al desasosiego de la población iraní ante los continuos problemas que sufre el país persa y a la crisis económica, haciéndola ver como una nueva faceta de la guerra económica contra Washington y el «martirio» al que someten al pueblo iraní las sanciones económicas. La cultura de la resistencia iraní convertirá a los fallecidos por el virus como mártires de la revolución y la resistencia de la República Islámica de Irán frente a sus enemigos. Cabe esperar que este concepto sea usado posteriormente por las élites para paliar las críticas ante su gestión.

### **El efecto de las sanciones económicas y la guerra de precios del petróleo en el sistema sanitario iraní**

La llegada del PAIC con el Acuerdo de Viena de 2015 trajo consigo una reducción de las sanciones sobre la economía iraní, aumentando las exportaciones de crudo y la rentabilidad de muchos sectores económicos. El PIB iraní pasó de decrecer un 1,5 % anual a experimentar un incremento sin precedentes del 13,5 % unos meses después de la firma del acuerdo, pero la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca supuso la retirada de Estados Unidos del pacto y una nueva oleada de sanciones en lo que el Ejecutivo republicano denominó «campana de máxima presión contra Irán».

Las nuevas sanciones sobre el sistema bancario y petrolero han dañado gravemente el sector financiero y exportador del país, gravando el precio de los bienes de consumo con el consecuente aumento de la inflación, la verdadera enemiga del desarrollo económico de Irán. En 2017 y por primera vez en décadas, la inflación bajaba de los dos dígitos y se sitúa en un 9,9 %<sup>13</sup> pero, tras la retirada estadounidense del PAIC, la tasa se ha disparado hasta un 31 % en 2018, solo superado por Argentina y Sudán.

A este factor se le suma la imposibilidad de acceso al sistema bancario internacional, lo que le impide acceder a la compra de material médico y tecnológico debido a los

<sup>12</sup> VAKIL, S. «COVID-19 and the Iranian Shadows of War». 8 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de Chatham House]. Disponible en <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/covid-19-and-iranian-shadows-war>.

<sup>13</sup> ICEX. «La inflación en Irán se mantiene por debajo del 10% en los últimos 12 meses». Septiembre de 2017. [Recuperado el 27 de abril de 2020, de Red de Oficinas Económicas y Comerciales de España en el Exterior]. Disponible en <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/noticias/NEW2017739980.html?idPais=IR>.

aranceles impuestos por Washington y las restricciones a la compra de medicamentos, un mercado que escasea enormemente en una crisis sanitaria global como la actual. La caída del precio del petróleo a mínimos históricos en el marco de una guerra abierta por la producción y valor del petróleo entre Rusia y Arabia Saudí en el seno de la OPEP llevó al WTI<sup>14</sup> a un desplome de su cotización de 18 dólares al sorprendente -35,2 % del lunes 20 de abril<sup>15</sup>. Esta caída en los precios del petróleo afecta enormemente a un país cuyas exportaciones son en un 70 % petróleo o derivados del mismo, especialmente en un momento en el que el consumo petrolero internacional debido al confinamiento está bajo mínimos.

Esta situación ha imposibilitado que el sistema sanitario iraní pueda absorber la magnitud de la pandemia con la efectividad necesaria para impedir un contagio masivo. El sistema sanitario iraní, ya de por sí complejo, depende de una serie de redes clientelares internas del propio sistema que hace difícil su gestión durante la crisis. Los centros de salud y hospitales no dependen del Ministerio de Salud y Educación Sanitaria directamente, sino de las universidades de Ciencias de la Salud existentes en cada región y provincia, ante los que responden los hospitales universitarios, los jefes de distrito, y los departamentos de Medicina de las propias universidades<sup>16</sup>.

Una de las características principales del sistema sanitario iraní es la gran cantidad de mujeres que trabajan en el sector, lo que se debe, en parte, a que son mayoría (entorno a un 55 %) con respecto a los hombres en las universidades del país, especialmente en estos grados relacionados con las Ciencias de la Salud. Por otro lado, las mujeres iraníes están desempeñando una de las tareas más encomiables y arriesgadas durante esta pandemia: la limpieza y preparación de los cuerpos de los fallecidos para su entierro según la ley islámica, por la cual los cuerpos deben lavarse tres veces antes del enterramiento. A estas mujeres se las ha llamado las «coronadamas»<sup>17</sup>, y su presencia en la primera fila de la lucha contra la COVID ha

<sup>14</sup> El West Texas Intermediate es el índice de precios del barril de petróleo estadounidense.

<sup>15</sup> BERMÚDEZ, Á. «Caída del precio del petróleo: 3 razones por las que el crudo estadounidense WTI se vendió a precio negativo y cómo afecta a América Latina». 21 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de BBC News]. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52362340>.

<sup>16</sup> ALINIA, C., & LAHIJAN, J. D. «Moving Toward Universal Health Coverage: Four Decades Of Experience From The Iranian Health System». *ClinicoEconomics and Outcomes Research*, 1(1). 17 de noviembre de 201-, pp. 651-657. doi: 165.215.209.15.

<sup>17</sup> TAJDIN, B., & ADAMOU, L. «Las “coronadamas”, las mujeres que lavan los cuerpos de los muertos por coronavirus en Irán». [Recuperado el 30 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52239638>.

provocado que las mujeres sean fundamentales en estas tareas y, a su vez, un sector de riesgo ante el virus.

Aunque una de las principales medidas del Gobierno de Rohaní ha sido la centralización del sistema sanitario para que dependa exclusivamente del Ministerio de Salud, el mercado negro farmacéutico continúa revendiendo a precios incluso tres veces mayores medicinas provenientes de Europa, India o China. A su vez, la sanidad privada ha duplicado sus precios desde el inicio del mandato de Hasán Rohaní, colapsando la sanidad estatal y, ya en 2013, el Ejecutivo de Ahmadinejad afirmó que solo contaba con una cuarta parte del presupuesto necesario para mantener la sanidad pública adecuadamente abastecida<sup>18</sup>.

La descontrolada inflación y la falta de acceso a los mercados ha generado cuellos de botella para la distribución de medicinas y material médico por parte de grandes comerciantes y miembros del Bazar<sup>19</sup>, lo que ha acrecentado la existencia de un mercado negro de productos sanitarios. La situación está siendo tan comprometida para Teherán que el Gobierno ha tenido que hacerse con el control de millones de suministros médicos que estaban siendo intencionalmente retenidos por vendedores del mercado negro, obteniendo cerca de 6,7 millones de máscaras, 10 millones de guantes, 10 toneladas de desinfectante y grandes cantidades de recursos necesarios para la diálisis<sup>20</sup>.

El Gobierno iraní se ha visto sobrepasado por la situación, teniendo que recurrir a la ayuda humanitaria de la OMS, organismo que ha enviado suficiente equipo de protección para 15.000 sanitarios y test rápidos para 100.000 personas y ha intentado mediar junto a varios miembros del Congreso de los Estados Unidos para conseguir una rebaja de los aranceles en máscaras protectoras y el levantamiento de la prohibición a su importación. Por otra parte, Hasán Rohaní ha pedido un préstamo al Fondo Monetario Internacional por valor de 5.000 millones de dólares —un hecho

<sup>18</sup> NATIONAL POST. «Iranians turning to black-market medicine amid hospital overcrowding and collapsing economy». *National Post*. 8 de enero de 2013. [Recuperado el 27 de abril de 2020]. Disponible en <https://nationalpost.com/news/iranians-turning-to-black-market-medicine-amid-hospital-overcrowding-and-collapsing-economy>.

<sup>19</sup> La denominación que se le da a la burguesía urbana tradicional que ha manejado en gran parte desde la economía iraní desde la época del Sah.

<sup>20</sup> EQBALI, A., & RASMUSSEN, S. E. «Iran Battles Coronavirus-and the Black Market for Medical Supplies; As Iran struggles to contain the virus, security forces are targeting people hoarding masks for sale on the black market». *The Wall Street Journal*. 1 de marzo de 2020.

histórico para una República Islámica de Irán que no había acudido aún a los organismos de financiación internacionales—; a la par que Alemania, Francia y Reino Unido han ofrecido a través del sistema INSTEX<sup>21</sup> 5 millones de euros de ayuda al país iraní para evitar las sanciones en materia farmacéutica<sup>22</sup>.

Pero las presiones de Washington parecen estar retrasando la llegada del préstamo pedido al FMI<sup>23</sup>, mientras que el coste de las medidas de restricción adoptadas por el ejecutivo para paliar los efectos del virus asciende a 2.000 millones de euros<sup>24</sup>, lo que no ha hecho sino estrechar el exiguo margen de maniobra del que dispone Teherán para capear la crisis vírica, y cuyos rebotes no están ya exclusivamente concentrados en la capital y en la ciudad de Qom, sino que se han extendido a las regiones de Juzestán y Sistán, agravando la situación general del país.

En definitiva, Irán no ha podido aplicar medidas estrictas para paliar el coronavirus porque no puede prescindir de su productividad si quiere mantener su sistema económico y político vivo después de la COVID-19. La necesidad de reactivar la economía es tan grande para el Ejecutivo de Hasán Rohaní que decretó para el día 14 de abril la reapertura parcial de las actividades consideradas «de bajo riesgo» a excepción de Teherán, donde se concentra el grueso de la infección, que abrió sus comercios el día 18. Un estudio del Parlamento iraní ha arrojado datos nada positivos para el futuro del país, situando la contracción de la economía en un 18,5 % y aumentando la tasa de paro en 5 millones de parados si el Gobierno no toma las medidas necesarias para salvar a las familias en riesgo de exclusión<sup>25</sup>

<sup>21</sup> Instrument in Support of Trade Exchanges o Instrumento de Apoyo a los Intercambios Comerciales, ha sido puesto en marcha por la Unión Europea en enero de 2019 para paliar la retirada de Estados Unidos del acuerdo nuclear. Se aplica solamente a material humanitario y alimentos.

<sup>22</sup> VAKIL, S. «COVID-19 and the Iranian Shadows of War». 8 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de abril de 2020, de Chatham House]. Disponible en <https://www.chathamhouse.org/expert/comment/covid-19-and-iranian-shadows-war>.

<sup>23</sup> HURTADO, L. «Irán apela a la responsabilidad individual para combatir la segunda ola del coronavirus». *El Mundo*. 25 julio 2020. [Recuperado el 22 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2020/07/25/5f1abd2821efa0bf2b8b4605.html>.

<sup>24</sup> HURTADO, L. «Irán experimenta un repunte de contagios por coronavirus con el país en plena desescalada». *El Mundo*. 2 de junio. [Recuperado el 23 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.elmundo.es/internacional/2020/06/02/5ed62b1ffc6c8319568b45cb.html>.

<sup>25</sup> GÓMEZ ÁNGEL, C. «La extrema situación económica obliga a Irán a reabrir los comercios». *La Vanguardia*. 13 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200413/48450355018/iran-coronavirus-covid-19-comercio-fmi.html>.

En un intento por evitar una posible quiebra económica, el presidente Rohaní ha puesto en marcha un plan nacional que destinará el 20 % del presupuesto anual (36.000 millones de euros) a paliar los estragos de la crisis del coronavirus. Entre las medidas se encuentra una moratoria del pago de impuestos (supondrá un gasto del 7 % del PIB) y el subsidio a empresas afectadas por el cierre parcial de dos semanas de la economía, así como hogares desfavorecidos (que corresponde a un 4,4 % del PIB). En cuanto a medidas de estabilización de la economía, el Gobierno iraní ha ordenado la inyección de 1.500 millones de dólares en el mercado de divisas para evitar el colapso del rial y una mayor asignación de fondos nacionales para compra de medicamentos<sup>26</sup>.

Rohaní ha logrado también convencer al líder supremo para desbloquear 1.000 millones de euros de los fondos de reserva a la espera de la llegada del préstamo del FMI, bloqueado por Estados Unidos porque, según palabras de Mike Pompeo, secretario de Estado de los Estados Unidos, serían usados por Teherán para financiar sus milicias en Siria e Irak<sup>27</sup>. Este bloqueo se debe, en gran parte, a los acontecimientos internacionales que sucedieron en enero de este año. Misiles estadounidenses alcanzaban el vehículo en el que viajaban dos de las figuras más relevantes de la política exterior iraní en Oriente Medio: el general Qasem Soleimani, general de las Fuerzas Quds —las fuerzas especiales iraníes— y Mahdi al-Mohandis, comandante en jefe de las Fuerzas de Movilización Popular, creadas por Irán en Siria e Irak para defender los intereses iraníes en estos países<sup>28</sup>.

La respuesta de Irán fue rápida. Tras el decreto de luto nacional por parte del líder supremo, misiles iraníes atacaron el 8 de enero bases militares estadounidenses en suelo iraquí, causando daños materiales, pero sin bajas mortales. Poco después, el Parlamento iraní declaró al Pentágono y al propio ejército de los Estados Unidos como

<sup>26</sup> ESPINOSA, Á. «El presidente de Irán urge al FMI a prestar 5.000 millones de dólares a su país». *El País*. [Retrieved 30 August 2020]. Disponible en <https://elpais.com/internacional/2020-04-08/el-presidente-de-iran-urge-al-fmi-a-prestar-5000-millones-de-dolares-a-su-pais.html>.

<sup>27</sup> GÓMEZ ÁNGEL, C. «La extrema situación económica obliga a Irán a reabrir los comercios». *La Vanguardia*. 13 de abril de 2020. [Recuperado el 26 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200413/48450355018/iran-coronavirus-covid-19-comercio-fmi.html>.

<sup>28</sup> ARANGO, T.; BERGMAN, R. & HUBBARD, B. «Qasem Soleimani, maestro de la intriga de Irán, creó un eje chiíta de poder en Medio Oriente». *The New York Times*. 6 de enero de 2020. [Recuperado el 27 de abril de 2020]. Disponible en <https://www.nytimes.com/es/2020/01/06/espanol/mundo/muerte-suleimani.html>.

grupo terrorista<sup>29</sup>, permitiéndole legalmente reaccionar a cualquier acción de Estados Unidos que vulnere su soberanía nacional. Desde entonces, los movimientos de la marina estadounidense en el golfo Pérsico han ido en aumento, provocando pequeños enfrentamientos entre ambos países.

El día 19 de abril, la Marina iraní confirma un incidente marítimo con la Armada estadounidense, y el líder de la Guardia Revolucionaria, Hossen Salami, afirma que Irán destruirá buques de guerra estadounidenses si ve amenazada su seguridad<sup>30</sup>. La mayoría de estas acciones hostiles han tenido lugar en el estrecho de Ormuz, el principal paso marítimo para el comercio de petróleo mundial, fundamental tanto para Estados Unidos como para sus aliados árabes del Golfo. Por su parte, Donald Trump ha dado la orden de atacar y destruir buques iraníes si llegan a hostigar a la flota estadounidense, como ocurrió el 23 de abril, cuando 11 lanchas patrulleras hostigaron al USS Lewis B. Puller y el destructor USS Paul Hamilton, que cumplen funciones de patrulla y expedición en el estrecho de Ormuz<sup>31</sup>.

Las tensiones regionales han disminuido, pero no desaparecido, con la crisis de la COVID-19. La prensa internacional ha puesto su foco en esta crisis sin precedentes dejando los temas geopolíticos en un segundo plano, pero la guerra dialéctica entre Washington y Teherán se ha retomado poco después de la reapertura de la economía en Irán y el comienzo de la crisis vírica en territorio norteamericano que ha llevado a Estados Unidos a ser uno de los países con mayor número de infectados y de fallecidos. Tanto la Casa Blanca como el Palacio de Saad Abad no se han beneficiado de la congelación temporal de un conflicto regional que es visto por ambos como un método de desviar la presión mediática interna hacia el enemigo exterior, por lo que se han apresurado a reanudar su característica retórica agresiva.

Los conservadores iraníes creen que las tensiones internas de Estados Unidos, exacerbadas por la crisis del coronavirus y el proceso electoral en el que se halla

<sup>29</sup> «Iran's parliament designates all US forces as 'terrorists'». *Al Jazeera*. [Recuperado el 23 de agosto de 2020]. Disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/01/iran-parliament-designates-forces-terrorists-200107081230324.html>.

<sup>30</sup> ARISTIZÁBAL, L. «Irán amenaza a EE. UU. con atacar sus buques si suponen un peligro». *France24*. 24 de abril de 2020. [Recuperado el 27 de abril de 2020]. Disponible en <https://www.france24.com/es/20200423-iran-tension-eeuu-buques-ormuz>.

<sup>31</sup> MARCUS, J. «Coronavirus: por qué regresó la tensión entre EE. UU. e Irán en el golfo Pérsico en medio de la pandemia». *BBC News*. 25 de abril de 2020. [Recuperado el 28 de abril de 2020]. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52425311>.

inmerso el país, puede provocar una pequeña retirada estadounidense de Irak y el golfo Pérsico, mientras que Trump, Pompeo y los conservadores estadounidenses confían en que la «campaña de máxima presión» haga colapsar el sistema republicano iraní. Pero algo que parecen no tener en cuenta en Washington es que el sistema revolucionario y la cultura iraní están estrechamente conectados por lazos de lealtad, clientelismo y espíritu de resistencia frente a aquellos que intenten acabar con la nación persa, lo que es usado por los conservadores iraníes como un candado para apuntalar el sistema creado por el ayatolá Jomeini.

La terrible explosión ocurrida en el puerto de Beirut, el 4 de agosto de este año, ha reactivado las protestas populares que venían produciéndose desde el año pasado contra la corrupción y la inacción por parte del Gobierno contra la grave crisis económica que azota Líbano, acrecentada por un proceso inflacionario severo que ha acorralado al ejecutivo libanés. El primer ministro, Hassan Diab, presentó su dimisión y la de su Gobierno el 10 de agosto, tras haber ostentado el poder apenas nueve meses<sup>32</sup>, lo que ha generado un mayor caos político en un país que es fundamental para los intereses iraníes en Oriente Medio. Teherán ha reaccionado rápidamente enviando 95 toneladas de ayuda humanitaria, equipamiento y personal médico a través de la Media Luna Roja iraní<sup>33</sup>, a pesar de que dentro de la República Islámica de Irán escasean enormemente los recursos sanitarios en medio del aumento del contagio entre la población. La reconstrucción del Líbano va a quedar en manos de las cuatro grandes potencias que llevan décadas influyendo en la política interna del país mediterráneo (Francia, Arabia Saudí, Irán y Estados Unidos) y Teherán no dudará en mantener sus cotas de poder en Beirut, aunque eso suponga un mayor coste para las ya maltrechas arcas del país.

En definitiva, en Irán la producción ya está plenamente en marcha, y las medidas del gobierno y el líder supremo se han reducido a evitar reuniones religiosas masivas durante el mes del Ramadán, así como el decreto de la obligatoriedad de la mascarilla.

<sup>32</sup> ALCOVERRO, T. «El Gobierno libanés dimite tras las protestas por la explosión de Beirut». *La Vanguardia*. 10 de agosto de 2020. [Recuperado el 2 de septiembre de 2020]. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/internacional/20200810/482769692865/gobierno-libano-dimision-explosion-beirut-manifestaciones.html>.

<sup>33</sup> «Irán envía su primera ayuda humanitaria a Líbano tras explosión de Beirut». *La Vanguardia*. Recuperado el 2 de septiembre de 2020. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/vida/20200805/482685905313/iran-envia-su-primer-ayuda-humanitaria-a-libano-tras-incidente-de-beirut.html>.

En toda crisis hay una gran oportunidad, e Irán parece estar intentando diseñar una línea de producción propia de test serológicos que permitirían la detección del virus en 75 minutos. Según datos del Gobierno, la compañía Pishtaz Teb ya ha logrado una producción de 100.000 de estos test, cuya producción mensual podría ser de 400.000 unidades, lo que permitiría a Teherán ampliar sus test diarios —que ahora se sitúan en 10.000— y lograr así llegar a los ciudadanos asintomáticos a fin de prevenir con más eficacia el contagio vírico<sup>34</sup>.

### Conclusión

Las élites iraníes han aprendido de los errores de otros gobiernos revolucionarios del mundo, y ni la crisis de la COVID-19 ni Estados Unidos van a acabar con un sistema que ya nació bajo una gran presión internacional, que resistió una guerra con Irak en su momento de mayor poderío regional y que arrastra una crisis económica que persiste durante 30 años. La República Islámica de Irán nació como un símbolo de resistencia y lucha contra el imperialismo, sabiendo superar cada una de las crisis que se le han presentado hasta ahora. Por el contrario, la situación económica del país persa no puede permitirse los costes económicos del virus, y no parece que el Gobierno tenga una respuesta suficiente para paliar los estragos que la COVID-19 está haciendo en el sistema económico global.

Trump y el estamento conservador iraní encajan perfectamente en una ecuación en la que ambos actores necesitan expiar su culpa colocando el foco de interés nacional en su enfrentamiento mutuo, por lo que Irak, Siria, el golfo Pérsico y la guerra del petróleo volverán pronto a ser el *leitmotiv* de la región de Oriente Medio. Irán, logre contener o no el virus entre su población, no cejará en su empeño de defender sus intereses en Oriente Medio ahora que las potencias occidentales están más pendientes de su situación interna que en la política exterior. A su vez, el estamento revolucionario iraní y los clérigos chiíes no pueden permitirse la quiebra de un sistema que ellos mismos han construido y moldeado a su gusto. El legado de Jomeini se halla ante uno de sus momentos políticos y económicos más complicados de su historia mientras que la

<sup>34</sup> «Irán inaugura una línea de producción de test de anticuerpos del coronavirus». *EFE*. 13 de abril de 2020. [Recuperado el 27 de abril de 2020]. Disponible en <https://www.efe.com/efe/america/mundo/iran-inaugura-una-linea-de-produccion-test-anticuerpos-del-coronavirus/20000012-4218886>.

epidemia continúa expandiéndose entre la población iraní, y no solo no remite el número de contagios, sino que continúa en aumento.

La pandemia ha llegado para quedarse, al menos, por un tiempo, y las autoridades iraníes han decidido minimizar el impacto del virus entre la población en vez de hacer frente a la realidad de los hechos. A su vez, las cifras dadas por los medios nacionales no concuerdan con las que sostiene el Gobierno, y el propio presidente Rohaní parece querer levantar cierto secreto de sumario al estimar públicamente que el país puede tener «25 millones de infectados»<sup>35</sup>, añadiendo una mayor confusión interna sobre la transparencia de los datos que ofrece el *establishment* de la República Islámica.

¿Podrá salir Irán de nuevo de la crisis en la que se ha sumido a través de su cultura de la resistencia y la alianza entre las élites para preservar la República Islámica? Pronto es para decirlo, pero sin duda esta crisis global depara un escenario de mayor incertidumbre para Teherán y, por extensión, para Oriente Medio. El sistema internacional vuelve progresivamente a su normalidad y con él las tensiones que existían antes de la crisis. Cabe cuestionarse si los actores podrán mantener sus capacidades de acción tras el enorme esfuerzo económico que ha supuesto la COVID-19 en ellos. Completando la frase que dijo Jomeini al firmar el tratado de paz con Irak, «tomar esta decisión es más mortal que beber de un cáliz envenenado». Jomeini bebió al comprobar las limitaciones de su República Islámica, ¿qué harán los herederos de su legado político?

*Juan Carlos Pastor Gómez\**

Doctorando en Relaciones Internacionales  
Universidad Complutense, Madrid

<sup>35</sup> AYESTARÁN, M. «Irán tiene el triple de muertos por Covid-19 de los que dice, según la BBC». 03 de agosto de 2020. ABC. [Recuperado el 2 de septiembre de 2020]. Disponible en [https://www.abc.es/internacional/abci-iran-tiene-triple-muertos-covid-19-dice-segun-202008031130\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-iran-tiene-triple-muertos-covid-19-dice-segun-202008031130_noticia.html).